

BARNES DE CARLOTTO, Estela (2022). No olvidamos. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 9(5), 5-6.

NO OLVIDAMOS

Estela Barnes de Carlotto
Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo

Hace un lustro, la Universidad Nacional de Luján (UNLu) me honró con el Doctorado Honoris Causa, que recibí en nombre de todas las Abuelas de Plaza de Mayo. “Se le otorga este reconocimiento porque junto a sus compañeras transformaron el inmenso dolor en acciones de gran valor para la sociedad”, dijeron durante la ceremonia. Y es cierto, aunque no nos propusimos semejante cosa, sino que es algo que hoy podemos ver a la distancia.

La búsqueda de nuestras nietas y nietos, la construcción de un derecho –el derecho a la identidad–, la consolidación institucional, los lazos de solidaridad con personas y organizaciones del país y del exterior, la formulación de un “índice de abuelidad” para acreditar la filiación de nuestros seres queridos, los avances en materia de legislación nacional e internacional, y, principalmente, las 130 restituciones que hemos logrado en estos 45 años de lucha, han sido fruto del trabajo colectivo y cotidiano.

Siempre decimos que solas no hubiéramos conseguido nada. Juntas, caminando codo a codo, día a día, aunando nuestros reclamos, nos hicimos más fuertes y nos hicimos escuchar. Y así, de ser un puñado de madres y familiares que daban vueltas a la Plaza de Mayo, nos fuimos convirtiendo en un movimiento de derechos humanos que es ejemplo en el mundo y cuyas banderas de Memoria, Verdad y Justicia constituyen el principio de legitimidad de esta democracia, la más larga de la historia argentina, que pronto cumplirá 40 años.

Como nosotras nos hicimos fuertes a partir del dolor, esta casa de estudios también sufrió, como ninguna otra, el horror de la dictadura. De hecho, fue cerrada y recién pudo ser reabierto en 1984, además padecer la persecución, cesantía y hasta la desaparición física de muchos estudiantes y docentes. De allí la marca que el terrorismo de Estado le ha dejado grabada, pero de allí, asimismo, el compromiso con la libertad y con la democracia que esta universidad ha asumido como rasgos distintivos.

Y como nosotras, esta universidad no olvida. Sabe que en ello se juega su presente y su futuro. Sabe que no hay arma mejor que el conocimiento para enfrentar los desafíos actuales y por venir. Como maestra de profesión, no puedo evitar sentirme conmovida por el esfuerzo diario de sus miles de docentes y alumnos, al igual que sus funcionarios y empleados, todas y todos empeñados en seguir enalteciendo nuestra educación pública, una de las más avanzadas y progresistas de América latina.

Por todo esto, a 50 años de su fundación, quiero felicitar a toda la comunidad de la UNLu. Y como de alguna manera ustedes me han hecho parte de esta hermosa institución, concluyo con vuestras propias palabras que me atrevo a hacer mías: *orgullosa de nuestra universidad*.